

ct

A veces lo mejor es
empezar desde cero y no
conservar ni el nombre

de
Maribel Bayona y Pedro Lozano

(fragmento)

ESCENA V. COLA-CAO

HIJA

¿Por qué narices me contabas ese cuento?

MADRE

Por amor. Todo lo que hice, lo hice por amor.

HIJA

No soporto más esa respuesta.

MADRE

No tengo otra.

HIJA

Esa respuesta no me vale

MADRE

No me acuerdo ¿Cuál de todos?

HIJA

Mamá, el Nesquik es Nesquik y el Cola-caos es Cola-caos. No vuelvas a intentar engañarme con eso. No soy tonta ahora ni lo era con 3 años.

MADRE

No sé de qué me hablas

HIJA

¿Por qué ese cuento, mamá? ¿Por qué intentabas protegerme de todo? ¿Por qué intentabas hacerme creer que era Cola-caos para no hacerme sufrir?

MADRE

Silencio

HIJA

¿Por qué no me enseñaste a caminar sola? Cuando se toma una decisión, se mira hacia adelante.

MADRE

Silencio

HIJA

Con alegría.

MADRE

Silencio

HIJA

Con alegría.

¿Por qué llenabas mi cama de algodones? ¿Por qué curabas todas mis heridas? ¿Por qué limpiabas todas mis manchas? ¿Por qué me cortabas la carne, el pescado, la fruta y hasta me pelabas la uva pero me contabas un cuento de un hombre arrastrando un ataúd?

MADRE

Silencio

HIJA

¿Por qué?

¿Puedes imaginar lo que es escuchar un cuento de un hombre que arrastra un ataúd en un pueblo de brujas?

¿Puedes imaginar el miedo en las noches de tormenta? ¿Y la lluvia?

¿Por qué siempre la muerte? ¿Por qué siempre los muertos?

MADRE

Gran silencio

HIJA

Yo estoy viva, mamá. Estoy viva ahora y lo estaba con 3 años. Y no temo la muerte, porque he caminado al lado de ese hombre durante toda mi vida. Y caminaba al lado de su ataúd, o dentro, arrastrada por él. Pero viva. ¿Imaginas lo que es estar viva dentro de un ataúd, mamá?

Y no te reprocho nada. ¿Te enteras, mamá? Nada de nada.

Nunca me han importado los motivos que tuvieras para venir. Para arrancarnos de nuestra casa. Nunca te los he preguntado.

Te arrancabas a ti, mi casa eras tú.

Estoy viva, mamá. Me gusta esto, es mi casa, el sitio donde estoy, donde he estado contigo, viva.

Y no añoro nada porque no se pueden añorar los recuerdos de otros. Ni me siento partida, ni rota, ni abandonada, ni extranjera, ni dividida, ni sirena, ni centauro. Y no te odio por nada de lo que hiciste. Y no tengo nada que perdonarte.

Con lo que NO PUEDO vivir, con lo que NO QUIERO vivir, es con el hombre del ataúd.

Con tu tristeza. Con tu peso. Con tu carga. Con tu amargura.

Tu carga no es mi carga. ¿Lo entiendes, mamá? Tu amputación no es la mía. Ni tus rosales con sus raíces. Ni tu pena.

No necesito que cures unas heridas que ni siquiera tengo.

Yo no estoy dentro de ese ataúd. Y no temo a la muerte. Y en este pecho sólo cabe un corazón que late, en inglés o en español. Da igual. En ambos. O en ninguno. Porque late y no deja de latir. Aquí o en el fin del mundo. Sin ataúd.

MADRE

Lo siento

HIJA

¿Qué llevaba mamá?

MADRE

Silencio

HIJA

Dime qué llevaba porque si no, no podré perdonarte.

MADRE

Más silencio

HIJA

¿Cómo pudiste creer que me tragaría lo del Nesquik? ¿Cómo?

La hija llora

MADRE

Y de repente, te mueres. Y todo queda indefenso. Y todo queda inconcluso. Y la farsante cotidiana se ve desterrada de un bofetón. Desterrada. Exiliada. Esa que todo lo calma, esa que todo lo duerme. La muerte no te duerme, la muerte te despierta. Y es injusta y terrible.

Y de repente, te mueres.

El sol, hija, ese hombre tenía encerrado el sol.

ESCENA 11. LA LLAMADA

Madre e hija hablan por teléfono o skype. Hija de 30, madre de 60. Único momento presente y real de la pieza. La madre en España. LA hija en Inglaterra.

HIJA

Hola mamá

¿Cómo estás?

MADRE

Bien, hija.

HIJA

¿Has encontrado a alguien?

MADRE

A algunos.

HIJA

Y ¿qué tal?

MADRE

Raro. Viejos. Aburridos. Ana murió de cáncer hace tres meses.

HIJA

Lo siento.

MADRE

¿Vas a venir?

HIJA

¿Y ya has encontrado algún sitio que te guste?

MADRE

Sigo en el hotel.

HIJA

Pero, ¿has buscado algo?

MADRE

¿Vas a venir?

HIJA

Mamá, te quiero mucho.

MADRE

Hoy me he bañado en la playa. En la Malvarrosa. Principios de noviembre y me he bañado en el mar.

HIJA

Mamá, no voy a ir.

MADRE

He ido al teatro donde trabajaba de taquillera. Han puesto una tienda de chinos.

HIJA

Mamá, ¿por qué no vuelves? Esta es tu casa.

MADRE

Y esta mañana he pedido en un bar, en uno de esos bares... ¿sabes que España es el país con más bares por metro cuadrado? He pedido un cola-cafo caliente y me lo han servido en un vaso de esos de tubo, pero bajos, un vaso que fue transparente y ahora ya es turbio de tanto lavarlo.

HIJA

Mamá, esta es tu casa. Todas tus amigas me preguntan por ti, están preocupadas, no sé ni qué decirles.

MADRE

Me queda poco tiempo, así que puedo tomar todos los caprichos que quiera.

HIJA

Mamá, no estás enferma.

MADRE

Y luego me he pedido unos churros. Calientes.

HIJA

Mamá, tengo que decirte una cosa.

MADRE

¡Había churros! Y porras. Pero me han apetecido churros. Con mucho azúcar. Total, para lo que me queda en el convento...

HIJA

Mamá, necesito que vengas. Te necesito aquí, en casa, a mi lado.

Mamá, te estoy diciendo que soy yo la que te necesito.

Necesito que estés conmigo.

Aquí

MADRE

Y luego he paseado en manga corta, con gafas de sol. Y me he sentado en los escalones de la plaza de la virgen y me ha cagado una paloma.

HIJA
Mamá

MADRE
No me ha importado, porque iba en noviembre con manga corta y gafas de sol

HIJA
Mamá, te necesito.

MADRE
Y no me ha importado.

HIJA
Mamá

MADRE
Silencio

HIJA
Mamá

MADRE
Llora

HIJA
Mamá, no llores, por favor. ¿Por qué lloras, mamá?

MADRE
No lo digas hija, no lo digas, no quiero que te mueras, no lo soportaría.

HIJA
Mamá
Mamá
Mamá
¿Te cuento un cuento?

MADRE
¿Qué cuento?

HIJA
El cuento

MADRE
El cuento

HIJA
Había una vez un tiempo muy especial, era el tiempo de los cuentos, el tiempo donde pasan todos

A veces lo mejor es empezar desde cero y no conservar ni el nombre / Maribel Bayona y Pedro Lozano

los cuentos. Los de piratas y los de astronautas, los de dinosaurios y los de niños en el cole. Los de exploradores y los de castillos. Todos.

En ese tiempo, andaba entre cuento y cuento/

MADRE

No quiero que me hables del hombre de ataúd, no seas tan cruel.

HIJA

En ese tiempo, andaba entre cuento y cuento ...

... una hija que cargaba con un bebé en su barriga.

MADRE

Llora. Otro llanto. Distinto.